

forzosa. El fatalismo es por lo tanto anticientífico, lo mismo que el indeterminismo». Más adelante, el autor que acabamos de citar combate con vehemencia a Bichat, que sostenía que la ciencia de los cuerpos dotados de vida no está sujeta al cálculo y la previsión. «No—dice—: toda ciencia digna de este nombre es aquella que, conociendo las leyes precisas de los fenómenos, los anuncia de una manera segura y se enseñorea de ellos cuando los tiene a su alcance. Todo lo que no revista este carácter no es más que empirismo o ignorancia, porque no hay semiciencias ni puede haberlas... Las causas primeras se nos escapan en todas partes, no podemos llegar más que a las causas inmediatas. Pues bien; las causas inmediatas, que no son más que las condiciones de los fenómenos, son susceptibles de un determinismo tan riguroso en las ciencias de los cuerpos vivos como en las ciencias de los cuerpos brutos».

\*

Está Edmundo de AMICIS en un asilo infantil, entre un torbellino de